

GAYARRE.



En el tomo VII, páginas 189-199 de la EUSKAL-ERRIA, publicamos una extensa biografía, acompañada del retrato del incomparable tenor. Esto era en Agosto de 1882, para cuya época, despues de haber vencido no pequeñas dificultades en los comienzos de su carrera, habia obtenido ya los brillantísimos triunfos que le dieron universal renombre. De entónces acá, una série no interrumpida de iguales éxitos ha sido la vida del privilegiado artista que, víctima de rápida y cruel enfermedad, falleció en Madrid el día 2 del corriente.

Habia dispuesto que en donde quiera que muriese, su cadáver fuera enterrado modestamente en el Roncal, su pueblo nativo, al que en vida dispensó grandes beneficios de todas clases.

La conduccion del cadáver desde la casa mortuoria situada en la Plaza de Oriente hasta la estacion del mediodía, fué una espléndida manifestacion de simpatía y de duelo del vecindario todo de Madrid, que á pesar de la nieve que copiosamente caía, cubria por completo la carrera que recorrió el fúnebre cortejo. Excusado es decir que toda la colonia basco-nabarra asistió á este acto, en el que la Revista EUSKAL-ERRIA estuvo representada por nuestro querido amigo y colaborador D. Ricardo Becerro de Bengoa, á quien telegrafiamos con tal objeto.

No podia distinguirse el féretro de Gayarre, porque cubrian el coche fúnebre más de cien riquísimas coronas de flores. Acompañado del que fué su director espiriritual, de sus parientes y amigos más íntimos, llegó el cadáver á Pamplona, donde se le tributó un homenaje digno de la admiracion y del cariño de sus nobles paisanos. La fúnebre comitiva continuó luego su marcha con direccion á Lumbier, desde donde acompañada de las comisiones del Valle de Roncal llegó á la villa del mismo nombre, siendo el inolvidable Gayarre recibido por el pueblo en masa, para ser inhumado en el panteon provisional.

¡Dios haya acogido su alma!

